

El encuentro regional de profesores de Religión reúne a 150 participantes

PÁGINA 8

Cáritas Diocesana promueve nuevas acciones formativas para 2026

PÁGINA 10



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLIII. NÚMERO 1.832
1 de febrero de 2026

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

SANTA MISA EN EL VENERABLE RITO HISPANO-MOZÁRABE EN LA CATEDRAL PRIMADA

La fiesta de San Ildefonso, primera celebración solemne del VIII Centenario

El Sr. Arzobispo se refirió al «jubileo extraordinario» con ocasión del octavo centenario y anunció que comenzará el día 25 de octubre de este año y finalizará el mismo día de 2027

El pasado 23 de enero el altar mayor de la catedral primada acogió la solemne celebración de la santa misa en el venerable rito hispano-mozárabe, presidida por el Sr. Arzobispo, en la que era la primera gran celebración del octavo centenario de la actual catedral gótica de Toledo, primada de España. En la homilía, don Francisco propuso «retomar» los esfuerzos «para que podamos ver a san Ildefonso como Doctor de la Iglesia».

PÁGINA 9

Comienza el Año Jubilar en el Centenario del Seminario Menor

El centro está conmemorando durante este curso los cien años de su erección. Con motivo de esta efeméride el papa León XIV ha concedido un tiempo jubilar que fue inaugurado el domingo, 18 de enero, y que se extiende hasta el 14 de junio.

PÁGINAS 6-7

Consagrados: ¿para quién soy?

El día 2 se celebra la Jornada de la Vida Consagrada

PÁGINA 3



Don Francisco venera la reliquia de san Ildefonso, en la capilla de la Descensión de la catedral primada.

PRIMERA LECTURA: SOFONÍAS 2, 3; 3, 12-13

Buscad al Señor los humildes de la tierra, los que practican su derecho, buscad la justicia, buscad la humildad, quizá podáis resguardaros el día de la ira del Señor. Dejaré en ti un resto, un pueblo humilde y pobre que buscará refugio en el nombre del Señor. El resto de Israel no hará más el mal, no mentirá ni habrá engaño en su boca. Pastarán y descansarán, y no habrá quien los inquiete.

SALMO 145

*Bienaventurados los pobres en el espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.*

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente,
hace justicia a los oprimidos,
da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sion, de edad en edad.

SEGUNDA LECTURA: 1 CORINTIOS 1, 26-31

Fijaos en vuestra asamblea, hermanos: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; sino que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso. Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. A él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús, el cual se ha hecho para nosotros sabiduría de parte de Dios, justicia, santificación y redención. Y así —como está escrito—: «el que se glorie, que se glorie en el Señor».

EVANGELIO: MATEO 5, 1-12a.

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo: «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

El sermón del monte

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

El domingo pasado escuchábamos las primeras palabras del ministerio público de Jesús. Hoy, y los próximos domingos, **nos introducimos en una de sus enseñanzas más destacadas: el sermón del monte**. Es el primer gran discurso de los cinco que encontraremos a lo largo del evangelio y que podemos leer como la plenitud de la ley, revelada en el Sinaí a través de Moisés, y que ahora alcanza su cumplimiento definitivo en las palabras del mismísimo Dios encarnado, que también «*subió al monte*». Pero la enseñanza de Jesús presenta dos importantes diferencias. En primer lugar, notamos **una perspectiva universal**, pues se dirige a todas las gentes y no solamente al pueblo elegido, como pone de manifiesto el contexto inmediato (cfr. Mt 4,25), y ratificado el mandato final (cfr. Mt 28,19). En segundo lugar, se nos **reclama una acogida total y principalmente interior**, pues no solo hay que escuchar las palabras que salen de su boca, sino una cercanía en el trato y la vida, esto es, acercarse con la docilidad del discípulo (cfr. 5,1. Cfr. también 7,24-27).

Señaladas las disposiciones adecuadas para acoger en este importante mensaje, detengamos en su contenido. ¡Vayamos a lo esencial!

Lo más importante de este mensaje es que **las bienaventuranzas «expresan la vocación de los fieles»** (Cat. 1717) a la que todos estamos llamados. Este deseo de alegría plena y definitiva, no es otra cosa que **la santidad**. Todo ser humano la busca incansablemente, aunque desgraciadamente muchas veces de modo equivocado. La revelación de Dios en el Antiguo Testamento ya orientaba esta búsqueda indicando «*buscad al Señor*» (cfr. Sof 2,3), pero Cristo concreta y delimita mucho más esta búsqueda.

El **primer error** que Jesús viene a corregir es la errada **identificación de la felicidad con el placer sensible**, de ahí

que las tres primeras bienaventuranzas nos inviten a no buscarla en los bienes materiales o espirituales (1ª), pero tampoco en los impulsos del apetito irascible (2ª), ni concupiscible (3ª), proponiendo la pobreza espiritual, la mansedumbre y la renuncia al placer como la senda a seguir. Una vez quitado el primer obstáculo, se nos propone **ordenar el modo de relacionarnos con los demás**, pues esta cuestión puede disponernos o alejarnos de la bienaventuranza. De aquí que la 4ª bienaventuranza nos mueva a la práctica de la justicia y la 5ª a la misericordia. Finalmente, para llegar a la contemplación de Dios, en que consiste esencialmente la bienaventuranza, **se hace necesaria la purificación y elevación del entendimiento** para poder ver a Dios (6ª), y encontrar la paz en el recto orden elegido por **la voluntad** (7ª). Luminoso itinerario nos propone el aquinate (cfr. STh I-II 69,3), pero ¿dónde queda la última bienaventuranza? Esta aparece repetida como exhortación (cfr. vv.11-12) y es preciosa **síntesis de todo el camino**, remarcando dos importantes acentos. ¡Veámoslos!

El primero de ellos nos hace caer en la cuenta que **esta enseñanza no se rige por la lógica humana, sino que está en otro nivel**. Dios a diferencia del hombre escoge lo necio, lo débil, lo que no cuenta (cfr. 1Cor 1,27) para recordar que solo Él puede, y no nuestras fuerzas, hacernos partícipes de su reino. Además, el reinado eterno de Dios se manifiesta especialmente en la asistencia al necesitado (cfr. Sl 146,7-9), por lo que la vida de gracia y la búsqueda sincera y humilde de la voluntad de Dios son el humus necesario para encontrar al Señor y heredar su reino.

El segundo nos recuerda que este camino **nos asemeja a Cristo**, pues las bienaventuranzas «*dibujan el rostro de Cristo y describen su caridad*» (Cat. 1717), por lo que hemos de perseverar en aquello que nos asemeja y une a Él,teniéndolo como modelo a seguir.



LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 2: Presentación del Señor. Malquías 3, 1-4; o bien: Hebreos 2, 14-18; Lucas 2, 22-40. **Martes, 3:** 2 Samuel 18, 9-10.14.24-25.31-19, 3; Marcos 5, 21-43. **Miércoles, 4:** 2 Samuel 24, 2.9-17; Marcos 6, 1-6. **Jueves, 5:** San Águeda. 1 Reyes 2, 1-4. 10-12; Mc 6, 7-13. **Viernes, 6:** San Pablo Miki y compañeros. Eclesiástico 47, 2-22; Marcos 6, 14-29. **Sábado, 7:** 1 Reyes 3, 4-13; Marcos 6, 30-34. Misa vespertina del V domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Consagrados: ¿para quién soy?

La Iglesia sabe que la vida consagrada es esencial en el proyecto fundacional de Jesucristo. El seguimiento de Jesús es constitutivo de la Iglesia. Es sustantivo, no adjetivo, si queremos que la Iglesia sea fiel a los proyectos de su Corazón que «subsiste de edad en edad».



La vida contemplativa sigue a Jesucristo pobre, casto y obediente, con el carisma de la familia monástica viviendo la estabilidad en los monasterios como una identificación con Cristo, contemplativo del Padre.

2. Vida religiosa. La vida religiosa, junto con los votos clásicos de pobreza, castidad y obediencia, vive el seguimiento de Jesús en comunidad, según el carisma del fundador o fundadora. Os pido a todas las comunidades religiosas masculinas o femeninas que os insertéis todos en el Sínodo Diocesano, porque necesitamos mucho vuestra vida de santidad y vuestras aportaciones para revitalizar nuestra vida eclesial como un nuevo pentecostés. La vida religiosa tan rica en nuestra archidiócesis, os quiere de verdad y cuenta con todo lo que podéis enriquecernos.

3. Institutos Seculares, Sociedades de Vida Apostólica, Vírgenes consagradas, nuevas formas de vida consagrada. La vida consagrada no debe faltar a la cita de comunión con el Obispo y con la Iglesia Diocesana que es el XXVI Sínodo Diocesano. No debemos ir por libre. La comunión es siempre necesaria para caminar juntos y volver al amor primero.

La vida consagrada, los que viven la consagración y la secularidad, son claves para cumplir la misión de estar en el mundo, según el Corazón de Dios. Este mundo que «tanto ha amado el Señor que le ha entregado a su hijo».

Estaré presente, como siempre en las convocatorias, para celebrar con toda sencillez y solemnidad la Jornada de la Vida Consagrada en la Iglesia. Agradezco a CONFER, su inmensa labor y felicito muy cordialmente a las monjas concepcionistas, Orden fundada por santa Beatriz de Silva, que celebra un jubileo de presencia y de cincuenta años que se canonizó por san Pablo VI. Nos unimos todos a su gozo jubilar.

Con María, consagrada como humilde sierva del Señor, bendigo agradecido a toda la vida consagrada y pido que la pregunta: «¿Para quién eres?», tenga la respuesta vivida por Jesucristo, con Él y en Él, como vivió la Madre de Dios y Madre nuestra.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

El Concilio Vaticano II, según lo cuentan Molinari y Gumpel, jesuitas profesores de la Gregoriana en Roma, ante algunos que sostenían que la vida consagrada no pertenecía a lo esencial de la vida de la Iglesia, «Lumen Gentium» afirmó que la vida consagrada forma parte esencial de la vida de la Iglesia, porque la Iglesia no sólo tiene como notas de identidad, la apostolicidad, la jerarquía, también tiene la unidad, la santidad y la catolicidad. Precisamente es la santidad, donde la vida consagrada hunde su nota de identidad. Los consagrados, hombres y mujeres, llevan la consagración bautismal, con una nueva consagración al seguimiento de Cristo, pobre, casto y obediente, para la vida de la Iglesia y para evangelizar un mundo que necesita ser salvado por el amor de Dios, por Cristo Redentor.

Agradezco su fidelidad a toda la vida consagrada: contemplativa, vida religiosa e institutos seculares, así como a las vírgenes consagradas y sociedades de vida apostólica. Como Obispo estoy convencido de que necesitamos la vida consagrada para que todos, caminando juntos y volviendo al amor primero, demos respuesta a los retos de nuestro tiempo y seamos testigos creíbles del amor del Corazón de Cristo. Cuento con toda la vida consagrada para que el Sínodo Diocesano siga, con los grupos sinodales, dando pasos de verdadera conversión personal y pastoral para volver al amor primero.

1. Vida contemplativa. Pido a todos los monasterios de Toledo que se constituyan en grupos sinodales. Son los pulmones de nuestra archidiócesis desde donde se respira la esperanza. Las catequesis sinodales os hará mucho bien y, orando en la escucha del Espíritu y la comunión en fraternidad, seréis una ayuda necesaria para la revitalización de nuestra Iglesia que camina en Toledo. Os queremos y os necesitamos. Vuestra vida nos interesa y nos lanza a una mayor radicalidad en el seguimiento de Cristo.

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Quiroga

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En las columnas de las últimas semanas ha aparecido repetidamente el nombre del cardenal Gaspar de Quiroga. Nacido en Madrigal de las Altas Torres en 1512, fue colegial en Salamanca (San Salvador de Oviedo) y Valladolid (Santa Cruz), obteniendo un doctorado en ambos derechos. Incluido en el círculo del cardenal Tavera, en 1540 fue nombrado vicario de Alcalá y en 1545 canónigo de Toledo. En 1554 marchó a Roma —lo vimos en una columna anterior— como miembro del tribunal de la Rota y procurador del cabildo ante la Santa Sede. Al regreso de Italia, en 1564, comenzó a desempeñar cargos en la corte —bajo la protección del cardenal Espinosa— como miembro de los consejos de Castilla, de la Inquisición y de Italia.

Cuando en 1571 fue nombrado obispo de Cuenca, resignó en manos del papa la canonjía toledana. El episcopado conque no le apartó de la corte y, al contrario, en 1573 fue nombrado inquisidor general y como tal miembro del Consejo de Estado. Muerto en Roma el arzobispo Carranza, fue nombrado para ocupar la sede primada (6-IX-1577) y al año siguiente el papa lo creó cardenal de Santa Sabina.

Durante su episcopado toledano convocó un concilio provincial (1582) y un sínodo diocesano (1583), en cumplimiento de lo dispuesto por el concilio de Trento. Sin embargo, suele olvidarse que fue él quien tomó la iniciativa para la ampliación de la catedral con la edificación de la capilla del Sagrario y la de las reliquias, el Ochavo, obras que no pudo ver concluidas y que terminaron sus sucesores, don Bernadro de Rojas y Sandoval y el cardenal-infante don Fernando de Austria. El proyecto se le encargó a Nicolás de Vergara el Mozo en 1592; dieron comienzo las obras en 1594, derribando las capillas de la girola (san Andrés, Santa Marina y San Agustín), y el colindante Hospital del Rey. Tampoco pudo ver la colocación de la primera piedra en 1595 pues murió en Madrid el

20 de noviembre de 1594 siendo enterrado en el panteón familiar, en el convento de los agustinos de Madrigal de las Altas Torres.





La voz del bronce

TERESA MARTÍN TADEO

Durante siglos marcaron el ritmo de la ciudad. Anunciaban el alba, fiestas, procesiones y celebraciones litúrgicas, acompañaban en el duelo dando el último adiós a quienes morían y hasta avisaban de incendios, guerras o peligros. En nuestros pueblos y ciudades, el tañido de las campanas ha sido durante siglos un lenguaje compartido, una gramática invisible que hoy apenas comprendemos.

Con el paso del tiempo y la electrificación, muchos de esos toques manuales se apagaron, dejando un silencio que el pasado 24 de enero comenzó a romperse en la ciudad de Toledo. De Santo Tomé a San Justo, de San Cipriano a San Miguel el Alto, pero también Santo Domingo el Antiguo, San Antonio, las monjas concepcionistas que celebran Año Jubilar, o el monasterio de San Clemente. Hasta quince campanarios de iglesias y conventos recuperando ese lenguaje olvidado... Y por supuesto, la catedral. Este 2026 es el que conmemoramos el octavo centenario de su construcción, ese código sonoro ha vuelto a cobrar vida con una fuerza especial.

Es el espíritu de un «torneo» de campanas que ha mostrado una forma de entender la ciudad. Jóvenes campaneros, como Luis Baldó e Iván Sánchez, representan esa nueva generación que, lejos de ver las campanas como un instrumento del pasado, las entiende como patrimonio vivo. Personifican esa memoria que se niega a desaparecer y recuperan un oficio, el del campanero que dejó de subir a la torre y con ello se apagó parte del alma sonora de las ciudades.

Pasear por el casco histórico mientras las torres dialogan entre sí es una experiencia única, casi íntima, que hemos podido revivir gracias a una iniciativa que ha permitido que Toledo vuelva a hablar a través del bronce invitándonos a escuchar. El sonido de las campanas abre el año 2026 en Toledo como una puerta al tiempo. No es un sonido cualquiera, ese bronce que ha marcado la vida, la fe y el pulso civil de la ciudad vuelve a reclamar atención, escucha y memoria. Es la llamada profunda a una ciudad que ve cumplir 800 años desde que comenzó a levantarse su catedral gótica, la Primada.

Valer y valor

En el año 2007 Ángel Díaz de Rada Brun, antropólogo y catedrático de Etnografía en la UNED, publica en la revista «Antropología Social y Cultural» un influyente artículo con el título «Valer y valor», en el que explora el concepto valor en la comunidad educativa en particular y en la sociedad en general. Su teoría, lejos de adscribirse al ámbito académico, supone una explicación magistral de las dinámicas e interacciones sociales del mundo que nos rodea.

En la sociedad en la que nos ha tocado vivir «todo vale». El individualismo nos ha convertido en sujetos, borrando de nuestro actuar la idea de persona. Así, no nos preocupamos de ceder el asiento a una persona mayor en el transporte público o de socorrer a alguien que nos pide una limosna. Simplemente son comportamientos que «valen». El globalismo ha interconectado nuestro mundo, lo cual ha supuesto enormes ventajas en el comercio y la economía, pero ha traído cambios de vida desgarradores en millones de personas que han visto cómo sus formas de existencia desaparecían. En pos del progreso y el beneficio, de nuevo, vuelve a «valer». El tecnicismo ha introducido la tecnología y la ciencia en nuestra cotidianidad. Si bien es cierto que el conocimiento, el saber y la investigación han servido para mejorar la calidad de vida de las personas, no lo es menos que se han convertido en religión oficial de una sociedad descreída y atea. También «vale» la razón, ante todo. El secularismo que promueve como «modus operandi» una sociedad en la que la religión no posea un papel dominante ha relegado a Dios a la habitación abandonada de la casa, aquella a la que únicamente accedemos cuando

necesitamos algo, llámense sacramentos urgentes, llámense fe a medida. Y ¿por qué no ha de «valer» esto también?

El planteamiento de Díaz de Rada parte del hecho de que tras el éxito del «valer» lo único que se esconde es la crisis del valor. La importancia, el mérito que se le da a una cosa en relación con las demás se diluye en un océano de fragilidad. Una «sociedad líquida», dirá Zygmunt Bauman, una sociedad contemporánea que se escapa entre los dedos de la mano en la que la incertidumbre es la nota dominante y en la que todo vale menos los valores.

Aún así, debemos mantenernos firmes. Abandonar los principios éticos más elementales, no vale. Permitir el enriquecimiento desmedido de determinados países en detrimento de otros sin medidas políticas ni legales, tampoco. Convertir la ciencia, aunque tenga mucho de fe, en dogma de la misma, tampoco. Y por supuesto, bautizar a un niño y no aparecer por la parroquia hasta el día de su Primera Comunión, pues tampoco. Simplemente, cuando hablamos de valores, no todo vale. Los valores son los elementos más importantes, la esencia de una persona. Nos configuran individualmente y nos hacen convivir en comunidad. Son el legado que aquellos que nos preceden nos otorgan y nuestro deber es fomentarlo y transmitirlo. El respeto, la honestidad, la justicia, la responsabilidad, la solidaridad, la integridad, la gratitud nunca pueden confundirse con el egoísmo, la apatía, la intransigencia o el desengaño. Luchemos por que el «valor valga».

Puede leer los artículos de Areópago y enviar sus comentarios a <https://areopagodialogo.com>

La importancia del artículo

Cuando hablamos o escribimos, el uso del artículo, sea «determinado» o «indeterminado», según la diferencia que nos enseñaban en las escuelas de antaño, tiene siempre su importancia, pero, sobre todo, cuando nos referimos a Dios. Así, por ejemplo, es corriente oír en las predicaciones que los cristianos creemos en «un Dios que nos salva» o en «un Dios con nosotros» como si fuera uno más entre los dioses, aunque, eso sí, este nos salva y está con nosotros. Es un desliz lingüístico importante y a veces revela improvisación y falta de preparación. Jesucristo no es «un Dios que salva» o «un Dios con nosotros», sino «Dios que salva» y «Dios con nosotros». En cuestiones de fe los matices son importantes.

■ 11 DE FEBRERO: JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

León XIV: El amor no es pasivo, cuida del otro

En su mensaje para la 34.^a Jornada Mundial del Enfermo, publicado el pasado 20 de enero, el Papa se inspira directamente en su propia experiencia como misionero y obispo, en Chiclayo, Perú, para invitarnos a «amar soportando el dolor del otro», siguiendo los pasos del Buen Samaritano.

León XIV recuerda que el Buen Samaritano, al ver a un hombre herido en el camino a Jericó, no «pasó de largo», sino que se detuvo, ofreciéndole «cercanía humana y solidaridad». Sobre todo, como escribió el papa Francisco, le concedió «su propio tiempo». La moral, por lo tanto, no reside tanto en identificar al prójimo como en hacerse prójimo. Esta es una comprensión clave ya afirmada por san Agustín, quien escribió que «nadie es prójimo de otro hasta que se acerca a él voluntariamente. Por lo tanto, quien ha mostrado misericordia se ha hecho prójimo».

El Papa afirma que «el amor no es pasivo, va al encuentro del otro; ser prójimo no depende de la cercanía física o social, sino de la decisión de amar. Por eso, el cristiano se hace prójimo del que sufre, siguiendo el ejemplo de Cristo, el verdadero Samaritano divino que se acercó a la humanidad herida».

Pero la compasión no puede reducirse a una simple «filantropía», escribe el Pontífice, sino que debe traducirse en signos de participación «personal» en el sufrimiento ajeno, yendo más allá de las propias necesidades hasta asegurar —como sostuvo Benedicto XVI en la Encíclica *Deus Caritas Est* y san Juan Pablo II en la Carta Apostólica *Salvifici Doloris*— «que nuestra persona sea parte del don».

Refiriéndose a su encuentro con los leprosos, san Francisco de Asís relató cómo el Señor mismo lo condujo hasta ellos porque «a través de ellos había des-



cubierto la dulce alegría de amar». San Ambrosio también enfatizó que el don del encuentro surge «del vínculo con Jesucristo, a quien reconocemos como el Buen Samaritano que nos trajo la salvación eterna y a quien hacemos presente al inclinarnos ante nuestro hermano herido».

Otra postura del Buen Samaritano destacada por el Papa es la «compasión»: una «emoción profunda que impulsa a la acción», que nace del interior y genera «compromiso con el sufrimiento ajeno». No es teórica ni meramente sentimental, sino que se traduce en gestos concretos que León XIV enumera claramente: «Se acerca, cura las heridas, se hace cargo y cuida». Todo esto, explica el Pontífice, no ocurre de forma aislada: el samaritano, de hecho, confía al herido a un posadero, quien también está llamado a

cuidarlo, «así como estamos llamados a encontrarnos y a construir un ‘nosotros’ más fuerte que la suma de nuestras individualidades». En estos sentidos, el Papa afirma: «Yo mismo he constatado, en mi experiencia como misionero y obispo en Perú, cómo muchas personas comparten la misericordia y la compasión al estilo del samaritano y el posadero».

Las referencias al cuidado de los enfermos también son recurrentes en la Exhortación Apostólica *Dilexi te*, firmada por el propio León XIV, donde se identifica como parte esencial de la misión eclesial y como una auténtica «acción eclesial». A este respecto, el Pontífice recuerda los escritos de san Cipriano sobre la propagación de la peste en su época, para mostrar cómo, precisamente en tales circunstancias, se mide la «salud» de una sociedad, incluso la actual.

León XIV afirma también que «el dolor que nos conmueve, no es un dolor ajeno, es el dolor de un miembro de nuestro propio cuerpo al que nuestra Cabeza nos manda acudir para el bien de todos, y concluye con la esperanza de un estilo de vida que no carezca de una dimensión «samaritana»: inclusivo y valiente, comprometido y solidario, arraigado en la unión con Dios».

«Encendidos por ese amor divino, podremos realmente entregarnos en favor de todos los que sufren, especialmente por nuestros hermanos enfermos, ancianos y afligidos».



LUMINA
CATEDRAL DE TOLEDO

ENTRADAS DISPONIBLES EN:
luminacatedraldetoledo.com





CATEDRAL PRIMADA
catedralprimada.es

Comienza el Año Jubilar en el centenario del Seminario Menor

La celebración litúrgica comenzó en los patios del Seminario, con la procesión con el canto de las letanías, hasta la puerta santa de la capilla mayor

El pasado 18 de enero el Seminario Menor de Toledo se dispónía a celebrar la fiesta de Jesús adolescente, cuya imagen preside el retablo de su capilla mayor y a la cual le profesan una tierna devoción los seminaristas, ya que ven en Jesús cómo es posible vivir la santidad en la etapa de la adolescencia que atraviesan la mayor parte de ellos.

Pero en este año, la fiesta tenía un sabor distinto, ya que el Seminario está recordando durante este curso 2025-2026 los cien años de su erección. Con motivo de esta efeméride el papa León XIV, por medio de la Penitenciaría Apostólica, concedía al Seminario Menor un tiempo jubilar que fue inaugurado el domingo 18 y que se extiende hasta el 14 de junio.

Ese día tuvo un carácter festivo para toda la comunidad del Seminario, pues ya desde la mañana los seminaristas, junto con sus familias pudieron compartir, un momento de encuentro gozoso en la comida. La tarde fue el centro de la jornada con la solemne apertura del tiempo jubilar que presidió el Sr. Arzobispo, acompañado por los equipos de formadores de los Seminarios Menor y Mayor y otros sacerdotes.

La celebración litúrgica comenzó en los patios del Seminario, desde donde arrancó la procesión con el canto de las letanías, hasta llegar a la puerta santa de la capilla mayor. Tras la oración, el Sr. Arzobispo abrió las puertas del que se ha convertido por unos meses en templo jubilar, para que pudieran lu-

crarse de la primera indulgencia los fieles que llenaban la capilla para participar en la santa misa. En su homilía, don Francisco exhortaba a los presentes en torno a tres ideas: Sagrado Corazón, Jesús adolescente y Santo Tomás de Villanueva.

Comenzó recordando los otros cuatro jubileos que también vive la archidiócesis: el de la Orden de la Inmaculada Concepción; el del centenario de san Juan de la Cruz, al cumplirse 300 años de su canonización, y el primer centenario de su proclamación como Doctor de la Iglesia, el jubileo guadalupense, al coincidir la fecha del 6 de septiembre en domingo, y, por último, el jubileo de la catedral primada, con motivo de su octavo centenario. En este sentido, don Francisco subrayaba la motivación de estos eventos: «Que la Iglesia abra sus puertas, las puertas de su corazón».

Seguidamente quiso agradecer a toda la familia del Seminario Menor incidiendo que todos «son fundamentales» para que quienes ingresan en la institución «quieran ser cristianos de verdad». Recordaba también que toda la familia del Seminario Menor ayuda a que todos los alumnos «estén disponibles a cumplir la voluntad de Dios» durante el tiempo de adolescencia en que se desarrolla la estancia en la institución.

Mirar al Buen Pastor

El Sr. Arzobispo invitaba a «tener los sentimientos del Corazón de Jesús» y decía a los



Don Francisco cruza la puerta santa. A la derecha, el equipo de formadores.

seminaristas que el Seminario «tiene que pasar por vosotros». Aprovechaba también para invitar a todos los seminaristas a implicarse en el Sínodo Diocesano, «caminando juntos con Cristo para volver al Amor Primero». Además, exhortaba a mirar a Jesucristo «Buen Pastor (...) el amigo que nunca falla» para «no desperdiciar ninguna vocación por ningún tipo de problema».

Y concluía don Francisco invitando a imitar al santo obispo de Valencia quien exhortaba a «iluminar y calentar un mundo que se muere de frío» que es «lo que hace un sacerdote que vive la pasión por Jesucristo» y es a lo que está llamado a realizar el Seminario Menor. Utilizando palabras del santo patrono,

Tomás de Villanueva, afirmaba que «el que ilumina siempre es el que tiene un corazón humilde y sencillo».

Pero todavía quedaba por entregar al Seminario Menor la carta pastoral del Sr. Arzobispo con motivo de este centenario y que lleva por título «Ardiendo iluminamos». Uno por uno, los fieles pudieron recoger el ejemplar que personalmente les entregaba su pastor. La jornada finalizó con un sencillo ágape, que posibilitó a los participantes en esta jornada compartir la alegría de sentirse inmensamente bendecidos por Dios.

Actualmente son cuarenta y seis seminaristas los que integran el Seminario Menor, haciendo de él el más numeroso de España. Está previsto que todos



Ardiendo iluminamos

El deseo de ofrecer a la Iglesia sacerdotes que, ardiendo en caridad, iluminen el mundo ha sido el motivo de nuestro seminario menor desde su fundación

Tal y como recoge el Sr. Arzobispo en su Carta Pastoral, y como recordó en la homilía de este día, «ardiendo iluminamos» es el lema que, inspirado en un sermón de santo Tomás de Villanueva, motiva la vida del Seminario Menor desde hace ya bastantes años.

El santo obispo valenciano comenta en sus escritos la profunda distinción que existe entre el solo «lucir», propio del maligno, e «iluminar», que es lo que hacen quienes están llenos del aceite divino de la caridad. Precisamente el deseo de ofrecer a la Iglesia sacerdotes que, ardiendo en caridad, iluminen el mundo ha sido el motor último de

nuestro seminario menor desde su fundación; y lo ha hecho cuidando con esmero las semillas de vocación que Dios deposita en los más jóvenes: los niños y los adolescentes.

El trabajo de muchas personas ha contribuido a lo largo de los años a que el Seminario Menor haya sido una auténtica cantera de vocaciones sacerdotales. Estas constituyen el fruto específico que la Iglesia desea alcanzar a través del Seminario, sin dejar de valorar, al mismo tiempo, los frutos de educación humana, cristiana y apostólica en todos aquellos que, tras su paso por él, descubrieron que su vocación no era el ministerio or-

denado. Así, son muy numerosos los sacerdotes que hoy ejercen su ministerio en nuestra archidiócesis y en otros lugares, y que han pasado por él. Asimismo, un número significativo de los actuales seminaristas mayores procede del seminario menor. Muchos han conservado y madurado en él la vocación que les movió, atraídos por Cristo desde niños o adolescentes, a ingresar en el Seminario; otros, en cambio, pudieron descubrirla allí. Todos ellos son prueba evidente de los abundantes frutos sacerdotales que el Señor ha concedido a nuestra Iglesia particular a través del Seminario Menor.



ellos, junto con sus formadores, familiares y profesores sean recibidos por el Santo Padre, León XIV, en audiencia privada, el próximo 28 de febrero.

La gracia jubilar

La gracia jubilar que se puede obtener acudiendo en peregrinación a la capilla mayor del

Seminario Menor, no es exclusiva únicamente para los que conforman la comunidad del Seminario, sino que la archidiócesis entera está llamada a beneficiarse de este don recibido. De ahí que es bueno que en este espacio se recuerden las condiciones para conseguir la indulgencia plenaria:

-Estar arrepentido y movido

por la caridad, confesión sacramental, comunión eucarística, oración por las intenciones del Santo Padre y actos específicos para ganar la indulgencia plenaria:

-Participar devotamente en los ritos jubilares, o al menos, durante un tiempo conveniente, dedicarse a piadosas consideraciones, oraciones u otras

obras de piedad cristiana para gloria de Dios, y ofrecer piadosas preces a Dios por la paz y concordia de los pueblos contra los extravíos actuales.

-Padre nuestro, el Símbolo de la Fe (credo) y las invocaciones a la Bienaventurada Virgen María, Reina de la Paz, Madre de Misericordia y a Santo Tomás de Villanueva.

DE LAS DIÓCESIS DE CASTILLA-LA MANCHA

150 profesores de Religión reflexionan sobre la esperanza

El Colegio Nuestra Señora de los Infantes de Toledo acogió el pasado 17 de enero el II Encuentro regional de profesores de Religión de Castilla-La Mancha, una jornada formativa y de convivencia convocada por las cinco diócesis de la región, que reunió a 150 docentes para reflexionar sobre su misión educativa y evangelizadora en el contexto actual.

El momento central y formativo de la jornada fue la ponencia del profesor y filósofo Francesc Torralba, que desarrolló una reflexión profunda sobre el papel de la escuela bajo el título «La escuela: semilla de esperanza». Torralba situó su intervención en un contexto marcado por el desencanto social, la fragilidad emocional y la proliferación de discursos pesimistas sobre el futuro, especialmente en el ámbito educativo. En este escenario, subrayó que articular un discurso sobre la esperanza no es ingenuo ni evasivo, sino una tarea necesaria y con plena legitimidad intelectual.

A lo largo de su exposición, explicó que la esperanza no puede confundirse con el optimismo ni con un simple cálculo de probabilidades, sino que se trata de una virtud —también reconocida como valor humano— que permite confiar en que el bien, aunque sea arduo y difícil, puede realizarse con la ayuda de los demás y, para los creyentes, con la ayuda de Dios. En este sentido, destacó que la esperanza se mueve en el ámbito de la posibilidad, no de la mera expectativa, y que abre caminos nuevos allí donde los análisis racionales solo ven fracaso o repetición de errores.

Torralba vinculó esta reflexión directamente con la tarea educativa, afirmando que no es posible educar sin esperanza, ya que la acción educativa presupone la confianza en que la persona puede crecer,

cambiar y desarrollar sus capacidades. Definió la educación como un proceso de acompañamiento en el desarrollo de las potencialidades latentes de cada alumno, dentro de una comunidad educativa que actúa como un ecosistema capaz de proteger, cuidar y hacer florecer esa «semilla» que es cada persona. En este proceso, señaló la importancia del tiempo, la perseverancia y el trabajo comunitario frente a la cultura de la inmediatez y el cansancio.

Asimismo, insistió en que educar implica acompañar a cada alumno en la construcción de su proyecto vital, ayudándole a descubrir su vocación, a afrontar las dificultades y a reformular sus proyectos cuando irrumpe lo inesperado. Para ello, es fundamental enseñar a soñar de forma realista y esperanzada, ofreciendo a los jóvenes herramientas para no rendirse ante el fracaso ni dejarse arrastrar por mensajes de desesperanza.



El Sr. Arzobispo y los concelebrantes en la santa misa.



Tras la ponencia de Torralba, se presentó el proyecto «Huellas de luz: Descubriendo los sacramentos en la Catedral», de Toledo. Después, se hizo una presentación de las catedrales de la región adaptada para usarse en las clases de Religión.

Una auténtica vocación

La jornada concluyó por la tarde con la celebración de la misa, presidida por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro, quien animó a los profesores de Religión a vivir su tarea docente como una auténtica vocación al servicio del Evangelio.

En su homilía, el Sr. Arzobispo subrayó que el centro de

la misión del profesor de Religión es Jesucristo, y que anunciarlo y darlo a conocer es ofrecer el mayor bien que se puede brindar a la humanidad.

Don Francisco agradeció expresamente la labor que realizan los docentes de Religión, reconociendo su preparación, su cercanía a los alumnos y, en muchas ocasiones, la soledad con la que desempeñan su trabajo. Los animó a vivir su servicio con pasión por la Iglesia, una Iglesia real, con luces y sombras, pero abierta a todos y portadora de lo mejor del ser humano.

Finalmente, destacó la importancia de la presencia de la asignatura de Religión en la escuela como medio para construir un mundo con Dios, recordando que, aunque se pueda edificar una sociedad prescindiendo de Él, se trata de un proyecto sin futuro. En este sentido, valoró la contribución de los profesores de Religión a la transmisión de la fe y de la cultura cristiana, fundamentales para comprender la historia, el patrimonio y las raíces de nuestra sociedad. El arzobispo concluyó animando a los participantes a seguir adelante en su misión educativa con ánimo y confianza.

EN LA PRIMERA CELEBRACIÓN SOLEMNE DEL OCATAVO CENTENARIO

El Sr. Arzobispo propone que san Ildefonso pueda ser declarado Doctor de la Iglesia

En su homilía se refirió al «jubileo extraordinario», con ocasión del octavo centenario del templo primado, y anunció que comenzará el día 25 de octubre de este año y finalizará el mismo día del año 2027

El pasado 23 de enero el altar mayor de la catedral primada acogía la santa misa en el venerable rito hispano-mozárabe, presidida por el Sr. Arzobispo, en la que era la primera gran celebración solemne del octavo centenario de la actual catedral gótica de Toledo, primada de España. Concelebraban el obispo auxiliar, don Francisco César García Magán, y el obispo emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro, así como los miembros del Cabildo Primado y un buen número de sacerdotes de la ciudad.

Asistían a la celebración autoridades civiles y militares, entre ellas, el delegado del gobierno en Castilla-La Mancha, don José Pablo Sabrido, el alcalde de la ciudad, don Carlos Velázquez, la presidenta de la Diputación Provincial, doña Concepción Cedillo, y la consejera portavoz del gobierno de Castilla-La Mancha, doña Esther Padilla.

El Sr. Arzobispo comenzó su homilía señalando, precisamente, el significado de la celebración en el comienzo del octavo centenario del actual templo primado, «que nos llena a todos de gran alegría y de gran gozo», para referirse después al santo patrón de la ciudad y de la archidiócesis, destacando «su amor a la Iglesia y su comunión plena con Pedro».

Seguidamente, tras afirmar que «para conocer a un santo, primero hay que amarlo», dijo que «la figura colosal de san Ildefonso de Toledo marca la historia de Toledo, de España y de la Iglesia», y señaló «tres claves que nos pueden ayudar en esta fiesta de nuestro santo patrono».

En primer lugar, afirmó, «él tiene aquí en la catedral esa piedra en la que, según una tradi-



El Sr. Arzobispo besa la reliquia de san Ildefonso, ante el altar de la Descensión.

ción venerable, se la apareció la Virgen y le impuso la casulla». En este sentido, don Francisco anunció que «vamos a retomar» los esfuerzos «para que podamos ver a san Ildefonso como Doctor de la Iglesia: sería uno de los Doctores españoles, entre otros como san Juan de Ávila o

san Juan de la Cruz, y yo creo que la figura de este pastor es esencial para nuestra Iglesia que camina en Toledo».

Después señaló que, «desde esta realidad es importantísima la aparición de la Virgen. Ese signo es el que le hace que, como pastor, como obispo, como

sacerdote, tenga la experiencia de la imposición de la casulla como signo de su dignidad y, sobre todo, de la vinculación a la eucaristía», que ha determinado la vida eclesial de Toledo: «no olvidemos—dijo— el Corpus Chisti, que hace de Toledo una ciudad eucarística, en una de las expresiones eucarísticas más importantes del mundo».

En segundo lugar, don Francisco se refirió al «jubileo extraordinario» con ocasión del octavo centenario, que vinculó a la tradición apostólica de la que san Ildefonso es heredero. Así, anunció que el jubileo comenzará el día 25 de octubre de este año y finalizará el mismo día del año 2027.

Después, y en este contexto, el Sr. Arzobispo se refirió también a la celebración del Sínodo Diocesano, «caminando juntos para volver al amor primero: y esto es lo que nos enseña también san Ildefonso de Toledo», así, destacó «su amor a la Iglesia y su amor a Pedro», porque «san Ildefonso vive lo que también ha vivido la Iglesia de Toledo en los últimos años: la Iglesia de comunión de Juan Pablo II, la espiritualidad de comunión de Benedicto XVI, y la pastoral de comunión que, en clave sinodal, desarrollan Francisco y León XIV».

Finalmente, don Francisco se refirió a «las raíces toledanas», a las que nos remite san Ildefonso y que recogen «nuestra vivísima tradición».

La celebración concluyó con la bendición papal con indulgencia plenaria y la procesión hasta la capilla de la Descensión, donde el Sr. Arzobispo dio a venerar a los fieles la reliquia del santo obispo toledano.



EN 2025 SE FORMARON 90 PERSONAS.

Cáritas Diocesana promueve nuevas acciones formativas para 2026

Los cursos que se han ofertado para este primer trimestre son: Operaciones básicas en alojamientos hoteleros y turísticos, Jardinería y mantenimiento de zonas verdes, Taller prelaboral de agricultura ecológica en Illescas, Certificado de Profesionalidad de atención sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales en Toledo y Talavera de la Reina y curso de Auxiliar de caja, reposición y preparación de pedidos en supermercados en Toledo

El objetivo principal del Área de Empleo y Formación de Cáritas Diocesana es la inserción laboral de personas en situación de vulnerabilidad o exclusión social, situando siempre a la persona como centro y motor de su propio proceso de cambio. Dentro de este objetivo, aparte de la orientación laboral, se encuentra la formación para la empleabilidad con la realización de cursos y talleres de formación.

En el año 2025 esta área, que tiene sedes en Toledo, Talavera, Torrijos e Illescas, acompañó a noventa personas en diez cursos de formación.

Para el presente año, Cáritas Diocesana lanza sus Itinerarios Integrales de Empleo. El objetivo no es solo impartir conocimientos técnicos, sino transformar la realidad laboral de las personas mediante el acompañamiento. Los cursos son todos gratuitos. Se impartirán en Toledo, Illescas y, como novedad,

en Talavera de la Reina. Las formaciones de este primer trimestre son: curso de Jardinería y mantenimiento de zonas verdes, en Toledo, que comenzó el 12 de enero, con una duración 390 horas; taller prelaboral de agricultura ecológica en Illescas, cuyo comienzo fue 19 de enero, con una duración 500 horas; el curso de operaciones básicas en alojamientos hoteleros y turísticos en Toledo comenzó también el pasado 19 de enero y tiene una duración de 365 horas; el 26 de enero comenzó del curso de Certificado de Profesionalidad Atención Sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales, en Toledo, y sumará 490 horas.

El curso de Certificado de profesionalidad atención sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales, en Talavera de la Reina, comienza este lunes, 2 de febrero, con una duración de 490 horas.

Finalmente el curso de auxiliar de caja, reposición y preparación de pedidos en supermercados, en Toledo, comenzará el día 16 de marzo y tendrá una duración de 230 horas.

Alta especialización

La oferta formativa de Cáritas Diocesana para 2026 destaca por su alta especialización y su conexión directa con la realidad económica de nuestra provincia. Así mismo, arroja resultados positivos pues en torno al 70% de los alumnos que completan nuestras acciones formativas logran incorporarse con éxito al mercado laboral.

Para asegurar que los alumnos sean los candidatos que el mercado demanda, el catálogo de cursos ha sido validado y contrastado con empresas y asociaciones empresariales.

El programa formativo, además de la impartición de conocimientos y prácticas relaciona-

Requisitos necesarios

Para participar en estas acciones formativas de Cáritas, es imprescindible estar inscrito como demandante de empleo y contar con la tarjeta DARDE en vigor.

En el caso de los certificados de profesionalidad es necesario tener finalizadas alguna de estas formaciones: ESO, competencias claves de nivel 2, otro certificado de profesionalidad nivel 2, otro certificado de profesionalidad nivel 1 de la misma familia, tener superada la prueba de acceso a la universidad para mayores de 25 ó 45 años, o estar en posesión del título de técnico básico (FP básica).

Las personas interesadas pueden presentar las solicitudes en la sede de Cáritas Diocesana de Toledo (calle Vida Pobre, 3, de Toledo, teléfono: 925 224 600).

das con la formación específica, incluye las siguientes materias que refuerzan las capacidades y empleabilidad de los alumnos:

–Módulos transversales obligatorios: alfabetización informática y competencias digitales, igualdad de género, sensibilización medioambiental, prevención de riesgos laborales y derechos y deberes en el ámbito laboral.

–Desarrollo de habilidades sociales: trabajamos el crecimiento personal como motor de la empleabilidad, entrenamiento en asertividad y empatía y refuerzo de la autoestima y motivación para el cambio.

–Búsqueda activa de empleo (servicio de orientación e intermediación): acompañamos al alumno en su salto al mercado de trabajo, diseño y elaboración de curriculum profesionales, simulacros de entrevistas de trabajo y uso de nuevas tecnologías para la búsqueda de empleo.

EN TOLEDO

Jornada de Familias de Niños de Catequesis

Las Delegaciones diocesanas de Catequesis y de Familia y Vida, celebraban el 17 de enero, en el Centro Diocesano de Laicos, Familia y Vida, en la parroquia de San Julián, la Jornada Diocesana de Familias de niños de Catequesis bajo el lema: «La fe, corazón de la familia».

La jornada comenzaba con una dinámica de presentación en la que cada familia compartió aquello que la caracteriza. Después, los más pequeños disfrutaron de una sesión de catequesis adaptada a su edad, mientras que madres y padres se sumaban a un espacio formativo dirigido por los sacerdotes don Emmanuel Calo y don Juan José López.

En esta formación se reflexionó sobre las fortalezas y debilidades de la familia en la sociedad actual, junto a la vocación a la que está llamada, y el valor de la entrega incondicional vivida desde la sencillez y el silencio. Se puso de relieve la importancia de actuar sin esperar nada a cambio, confiando en que es el Señor quien da sentido y valor a todo lo que hacemos, construyendo con nuestros gestos un legado que perdura en el tiempo.



Algunos de los participantes en la jornada, durante la charla formativa.

La jornada continuó con un tiempo de oración en familia en la iglesia de San Julián, conducido por don Juan José López, durante el cual cada familia pudo orar desde la intimidad personal y, al mismo tiempo, desde la unidad del hogar, fortaleciendo así su vida espiritual compartida.

Tras la comida, las familias participaron en otras actividades en las que la alegría de los más pequeños se mezcló con la sana competitividad de los mayores. La jornada concluyó con

la celebración de la eucaristía presidida por el Sr. Arzobispo y en comunión con los profesores de Religión de la provincia eclesiástica de Toledo, que ese mismo día celebraban sus jornadas formativas.

Según la Delegación de Familia y Vida, la jornada ha sido «una experiencia de fe y comunión que ha reafirmado a la familia como el primer lugar donde se aprende a amar, creer y esperar, y como espacio privilegiado para vivir la santidad cotidiana».



Sacerdote centenario

El pasado 29 de diciembre la archidiócesis de Toledo vivía con júbilo la celebración de los 100 años del sacerdote don Delfín Lozano Bravo. El Sr. Arzobispo presidía la eucaristía de acción de gracias, en la que también se conmemoraban los 75 años de vida sacerdotal, cumplidos el 23 de diciembre. Le acompañaron un grupo de presbíteros de las diócesis de Toledo y Ávila, además de fieles llegados de las diferentes parroquias donde ejerció su ministerio.

Don Delfín recibió la ordenación sacerdotal el 23 de diciembre de 1950 en Ávila. En 1951 fue destinado a Almendral de la Cañada, La Iglesuela y Sartajada, donde permaneció 13 años, atendiendo durante algún tiempo Navamorcuende. En 1964 fue trasladado a Piedralaves, donde ejerció su ministerio durante 30 años. Tras su jubilación, volvió a Almendral de la Cañada, donde reside con una de sus sobrinas.

DIPEMORA
Distribuidor de Petróleos y Carburantes

SERVICIO A DOMICILIO

925 30 02 25 635 21 68 61

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO
HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF 24h
Gasolinera en C/. Manzaneque, 92
Mora (Toledo)
925300225

HF
Gasolinera en C/. Toledo, 85
Mora (Toledo)
925300789

HF
Gasolinera en Ctra. Toledo km 24
Mascaraque (Toledo)
925316116

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

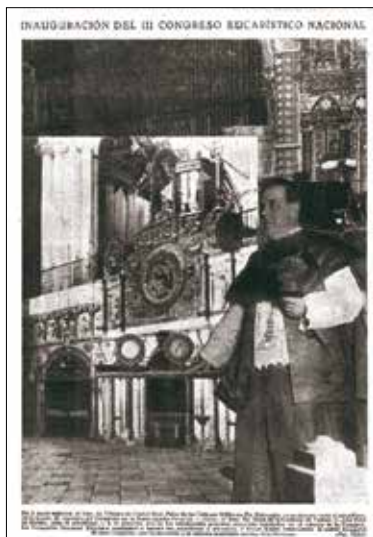
El discurso del deán (2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Continúa el discurso del Sr. Deán que fue publicado el 20 de octubre de 1926 en «El Castellano»: «Mirad señores nuestro retablo mayor; destaca en el centro con la fuerza atractiva de un magno relieve la áurea custodia que el maestro. Petit Juan trazara con la mano ungida del óleo de los grandes artífices. Se levanta por encima la imagen de María, en el misterio de su Asunción y rodeada de ángeles, y a estas dos representaciones, la más encumbrada del dogma, rinden acatamiento la muchedumbre de héroes y heroínas de la santidad que, a manera de cortejo de reyes, esculpieron los devotos imagineros.

Mirad el transparente; cinco siglos después, la misma fe, que briosa enardecía a los hombres de la Edad Media, plasmaba con el cincel y con el buril en el mármol y en el oro los mismos amores a Cristo y a su madre Inmaculada, trazando un panorama gráfico en que la simbología eucarística y mariana alcanza las expresiones más sintéticas y emocionales.

¿Se comprende ya el máximo acierto que orientó hasta hoy la trayectoria seguida por la iniciativa evocadora?



Unión Radio, que editaba la revista «Ondas», publica el 31 de octubre de 1926 un montaje fotográfico sobre la Catedral de Toledo. Allí aparece el Dr. Polo Benito ante uno de los 24 altavoces instalados en el interior de la Catedral, cuya factura supuso para el cabildo primado 811,75 pesetas.

Recordad conmigo las palabras del eminentísimo señor cardenal en la carta pastoral de 27 de febrero pasado y observaréis al punto que entre ellas y las realidades que a buen término se llevaron luce una perfecta ecuación.

‘Para que la conmemoración -dice- sea más provechosa a vuestras almas, que es el fin primordial que debemos proponernos en todos nuestros actos, hemos determinado hacerlo consistir principalmente en la celebración de un Congreso Eucarístico Nacional y en la Coronación Pontificia de nuestra Madre y Señora la Virgen del Sagrario, dentro del año en que se cumple el séptimo centenario’.

Pues bien, señores. Ya está coronada la Virgen amparadora de la ciudad; un sacrificio es cada perla, una lágrima cada esmeralda, un agradecimiento cada brillante de los centenares que esmaltan la rica ofrenda de vuestra devoción toledana. Ya paseó triunfalmente la ciudad Nuestra Señora, derramando gracias como la primavera flores; abriendo calle, como heraldo y anuncio de la victoria que Cristo Rey Sacramentado, logrará en el día último de estos de amores que en el de hoy tienen comienzo».

[CONTINUARÁ]



Concierto de la Concordia y «Cena del Hambre»

Como en años anteriores, Manos Unidas inaugura su campaña contra el hambre con el Concierto de la Concordia, interpretado por los alumnos del Conservatorio de Música de Toledo «Jacinto Guerrero» en el salón de actos del colegio Ntra. Señora de los Infantes, el jueves, 5 de febrero, a las 18:00 h. El donativo es de 5 euros.

El día 6 de febrero, día del ayuno voluntario, se celebra la «cena del hambre», en la que se dona el importe de una cena para los más necesitados. Este año se celebra en la parroquia de Santa Teresa. El lema de esta campaña es «Declara la guerra al Hambre».

HIPOTECAS

toma nota

-Ir a Eurocaja Rural
-Que me informen personalmente
-Y conseguir la financiación que necesito



Entrar y preguntar

EUROCAJA
RURAL

La banca que tú quieres